

LEOPOLDO ALAS
«CLARÍN»

SU ÚNICO
HIJO

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
FRANCISCO CAUDET


CLÁSICOS
CASTALIA

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN

Tengo entre manos una novela que...	7
Cambio de paradigma novelesco	14
El pan dudoso, ¡qué miedo!	20
La religión del hogar	22
El imperativo de la necesidad	28
Los tres mosqueteros psicológicos	32
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	39
BIBLIOGRAFÍA	41
NOTA PREVIA	47
SU ÚNICO HIJO	49

APÉNDICES

Sinfonía de dos novelas (<i>Su único hijo.- Una medianía</i>)	347
Speraindeo	371
Juanito Reseco (fragmentos de <i>La Regenta</i>)	391
Amor' è furbo	395
EL EDITOR	413

I N T R O D U C C I Ó N

*Que es sólo cadena de sombras
engarzada en deseos...*

Clarín, «El doctor Pértinax»

TENGO ENTRE MANOS UNA NOVELA QUE...

Clarín, que en 1885 se hallaba instalado en Oviedo como catedrático de Derecho¹, llevaba publicados dos importantes libros de crítica –*Solos de Clarín* (1881) y *La literatura en 1881* (1882)–, cuentos en diversos periódicos y revistas –algunos recogidos en los libros de crítica, *Solos de Clarín* y ... *Sermón perdido*; y en *Pipá*, una colección de cuentos de esos años–, y acababa de salir el segundo volumen de *La Regenta*, empezó a ser considerado como una de las figuras más punteras de las letras españolas. Exultante y ple-tórico de facultades, datan de entonces varios proyectos de novelas que, con la excepción de *Su único hijo*, nunca llegó, en unos

1 Cf. Gonzalo Sobejano, introducción biográfica y crítica a Leopoldo Alas «Clarín», *La Regenta*, I, Madrid, Castalia, 1981, págs. 7-8.

casos, a empezar y, en otros, a terminar. Su obra novelesca, reducida a dos de las más importantes novelas españolas del siglo XIX, *La Regenta* y *Su único hijo*, quedó trunca, aunque continuó escribiendo cuentos. Clarín es el cuentista más importante de la España decimonónica². La enfermedad que se le vino encima por esos años de euforia y efervescencia –el 24 de julio de 1884 le confesaba a su amigo Galdós: «Yo tengo la salud muy quebradiza; cada pocos días me dan jaquecas con un acompañamiento de fenómenos nerviosos, pérdida del habla y otras menudencias que son una delicia; el primer síntoma es perder la vista. Así no se puede trabajar formalmente»³–, la falta de seguridad en sus dotes de novelista –el 29 de junio de 1889 le decía también a Galdós: «Hay temporadas, muy largas a veces, en que no creo en mí, y esta es una de ellas»⁴– y el haber sacrificado esa su verdadera vocación al artículo de crítica⁵, explican que no llevara a buen puerto sus proyectos de novelas y que *Su único hijo*, que sí llegó a ponerse a escribir, le costara terminarla más de un lustro. En otra carta a Galdós del 9 de diciembre de 1888 decía:

Yo apenas escribo. Se me ha desarrollado un temor crítico que no me deja pasar bocado de alimento condimentado por mis manos. En vano recurro a canículas de amor propio y benevolencia. Tengo entre manos una novela que no saldría maleja..., si usted me la quisiera escribir⁶.

- 2 Cf. Leopoldo Alas, *Cuentos, Narrativa completa*, I, ed. Francisco Caudet, Madrid, Aurea, 2009.
- 3 *Cartas a Galdós*, ed. Soledad Varela, Madrid, *Revista de Occidente*, 1964, pág. 222.
- 4 *Ibid.*, pág. 253.
- 5 Cf. Jean-François Botrel, «Producción literaria y rentabilidad, el caso de Clarín», *Hommage des Hispanistes Français à Noël Salomon*, Barcelona, Laia, 1979, págs. 123-133, y «Clarín, el dinero y la literatura», *Los Cuadernos del Norte*, II, núm. 7, mayo-junio 1981, págs. 78-82.
- 6 *Cartas a Galdós*, op. cit., pág. 251. En el original de esta carta se lee «tumor crítico». Cambio «tumor» por «temor», como hace Soledad Varela, pero no hay que descartar que no se trate de una errata. Sea

En la correspondencia de los años 1885 en adelante con sus editores Fernando Fe y Manuel Fernández Lasanta, y con Galdós⁷, se puede rastrear la tensión que mantuvo Clarín consigo mismo por el tal «temor crítico» que le impedía escribir las novelas que decía tener en el telar o que en él tenía pensado colocar. En la correspondencia de esos años posteriores a la publicación de *La Regenta*, menciona la intención de escribir *Bárbara*, novela de «costumbres de la aldea asturiana, historia de una aldeana, etc.»⁸; *Juanito Reseco*, de la que dijo era su «predilecta»⁹ —a ese personaje se le menciona de pasada en *La Regenta*¹⁰ y de manera relativamente extensa en *Sinfonía de dos novelas. Su único hijo.—Una medianía*¹¹—; *El Redentor*; *Del hígado* y *Papa Dios*¹². En cuanto a las segundas, también aludió en esas cartas a *Una medianía*; a *Esperaindeo*, «completamente reformada y refundida, dedicada a don Benito Pérez Galdós: obra casi lírica, mi credo... a lo menos de ciertas horas del día»¹³; a *Palomares*, «vida de verano en un puerto de baños»¹⁴; y a *Tambor y gaita*. A estas cuatro novelas inacabadas —las pocas páginas de esta última se publicaron por vez primera

como sea, temor crítico lo tenía por su inseguridad como novelista y porque como crítico solía ser con los demás inmisericorde.

7 *Clarín y sus editores, 65 cartas inéditas de Leopoldo Alas a Fernando Fe y Manuel Fernández Lasanta 1884-1893*, edición y notas de Josette Blanquat y Jean-François Botrel, Rennes, Université de Haute Bretagne, 1981. Y las *Cartas a Galdós*, op. cit.

8 Carta del 26 de noviembre de 1887 a Fernández Lasanta. Cf. *Clarín y sus editores, 65 cartas inéditas...*, op. cit., pág. 37.

9 A Narciso Oller le escribía el 11 de enero de 1886: «El *Juanito Reseco*, que ha de tener dos tomos y que, por ahora, es mi proyecto predilecto y el más antiguo, también se refiere a la vida literaria pero trata de más cosas. Dios quiera que cuando se publiquen le parezcan a usted tan bien como *La Regenta*», en Sergio Beser, «Documentos clarinianos. Seis cartas de Leopoldo Alas a Narciso Oller», *Archivum*, XII, 1962, pág. 518.

10 Cf. Apéndice, págs. 391-393 de esta edición.

11 Cf. Apéndice, págs. 347-369 de esta edición.

12 *Cartas a Galdós*, op. cit., pág. 241.

13 *Ibid.*, pág. 241.

14 *Clarín y sus editores, 65 cartas inéditas...*, op. cit., pág. 37.

en 1905¹⁵-, hay que añadir las asimismo inconclusas *Cuesta abajo* y *Las vírgenes locas*¹⁶.

En carta al editor Fernando Fe del 20 de abril de 1885 menciona Clarín por primera vez su intención de escribir *Su único hijo*:

Dentro de poco, cumpliendo con lo ofrecido, podré proponerle la publicación de una novelita inédita, aproximadamente del tamaño del *Señorito Octavio*¹⁷, que se titulará *Su único hijo* y no será nada verde, o casi nada, y en cambio sentimental de buena manera y muy propia para derramar lágrimas dulces alrededor de la chimenea de familia. Lo malo es que se me figura que no va Vd. a querer pagármela como yo necesito¹⁸.

El 17 de junio de 1886, escribía a Fernández Lasanta, el yerno de Fernando Fe: «Este verano pienso adelantar y acaso terminar la novela que se me figura ha de gustarle a usted. Ahora la estoy madurando con mucha afición»¹⁹. Y el 23 de agosto le decía:

Por consejo de los médicos, dedico esta temporada a descansar relativamente. Aun así, los nervios y el estómago me han molestado bastante. De modo que mi novela no ha adelantado cosa notable y no puedo decir a usted para cuando podré mandárselo. Lo único que cabe asegurar es que no será para luego²⁰.

15 Cf. Noël M. Valis, «*Tambor y gaita, Clarín's Last Project?*», *Romanische Forschungen*, 93, 1981, págs. 397-402.

16 Cf. Leopoldo Alas «Clarín», *Cuesta abajo y otros relatos inconclusos*, ed. Laura Rivkin, Madrid, Júcar, 1985; y Leopoldo Alas «Clarín», *Narrativa completa*, II, ed. Francisco Caudet, Madrid, Aurea, 2009, págs. 974-994 y 1017-1053.

17 Armando Palacio Valdés, *El señorito Octavio*, Madrid, Fernando Fe, 1881.

18 *Clarín y sus editores, 65 cartas inéditas...*, op. cit., págs. 14-15.

19 *Ibid.*, pág. 28.

20 *Ibid.*, pág. 28.